

Sant Joan dels Vergers abandonado

Antiguamente incluso había «colcada» el día del Santo

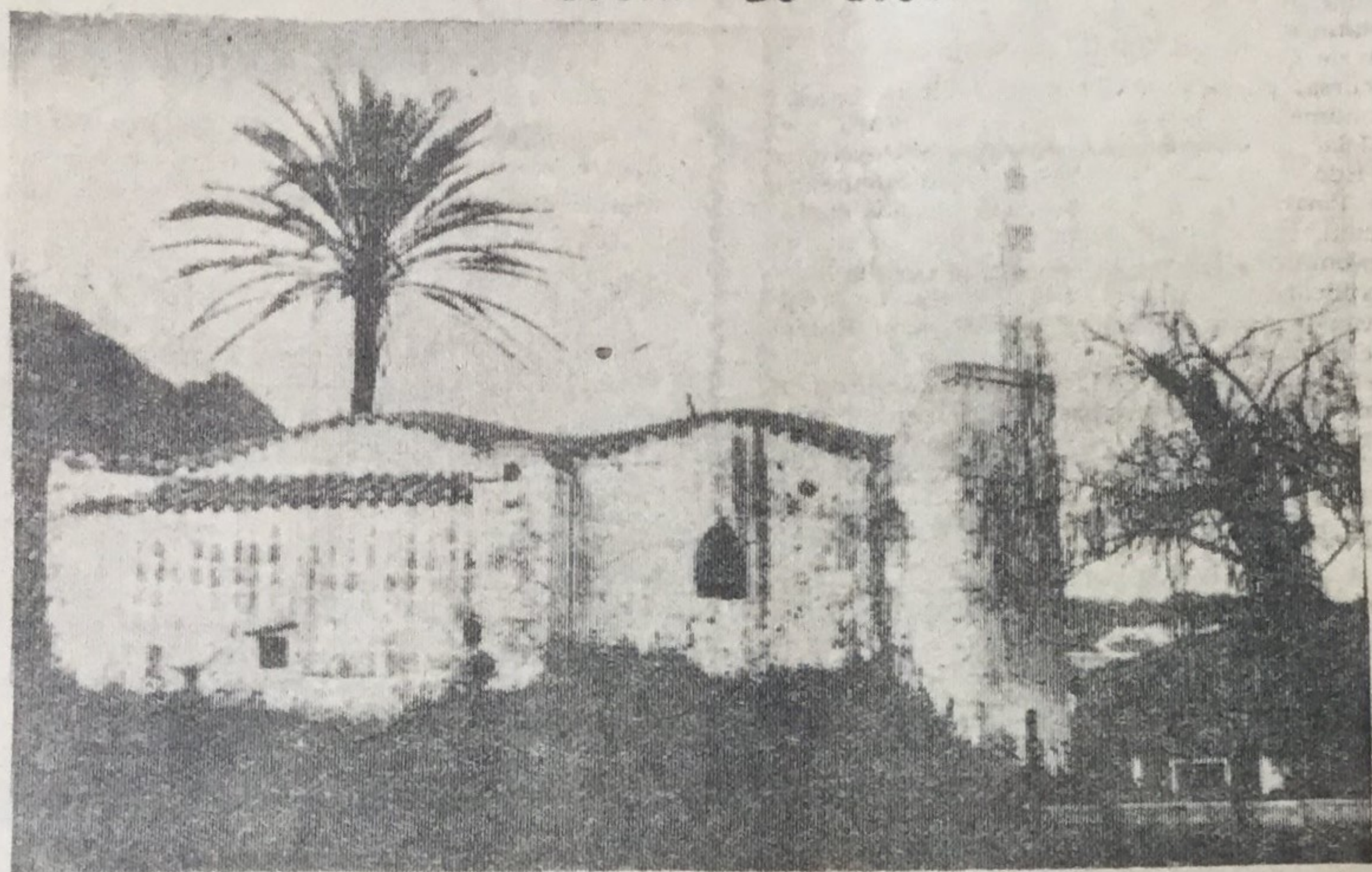


Foto Toni Vidal

En estos días de junio, en que celebramos la festividad de San Juan Bautista, casi todos los menorquines sólo piensan en las fiestas de Ciudadela. Pero también Mahón conmemora esta festividad en la Capilla de Sant Joan dels Vergers.

—Ahora sólo se dice una misa a las 7 de la mañana —nos dice don Pedro Moll Andreu, que en agosto hará 50 años que cuida del suministro de agua de Sant Joan— pero no hace muchos años —4 ó 5— se rezaban “Completas” la tarde de la vispera y asistía mucha gente; a veces, ni

siquiera se cabía dentro de la Capilla.

Según leo en sendos artículos de don Jaime Vidal y don Guillermo Pons, Pbro. —publicados en “El Bien Público” y “MENORCA”, respectivamente, que don P. Moll guarda con cariño— ya en 1535 se celebraba una “Colcada”, el día 24 de junio, “con mucho aparato y magnificencia”, a la que asistía el Batlle, Jurats y numerosos Caixers. Seguramente se celebró hasta mediados del siglo pasado.

—Ahora—añade don P. Moll— están emblanqueando la fachada,

pero hace muchos años que no lo hacían. Además el cuerpo del edificio necesita una buena obra, pues está en mal estado. El interior es muy pobre: un cuadro del santo y unos pocos bancos. Pero antes había un bello retablo, de Chiesa, creo, que fue destruido poco antes de finalizar la guerra, después de haber sido respetado durante toda la contienda. Hoy mismo he subido arriba y he visto la campana de cerca; tiene 171 años y lleva una inscripción que dice: “Sant Joan dels Vergers”. También cabe destacar el escudo de Mahón y la cruz de Malta de la fachada.

La iglesia es de las más antiguas de Menorca. Hay serios motivos para suponer que fue mandada fundar por el Rey Alfonso III, después de su victoria, en este mismo lugar, sobre los musulmanes, en 1287, en prueba de gratitud. El edificio actual es restauración del primitivo y fue terminado el 14 de agosto de 1712. Desde 1605 ya existía una Cofradía en honor del titular. La confirmación más antigua nos la da Antonio Ramis. Dice que en 1535 los ediles de Mahón resolvieron arreglar el puente para que pudiera pasar la cabalgata. En 1833 fue restaurada de nuevo. Pero no podemos por menos que recordar cuando la gente iba a pasar la tarde a Sant Joan y lo apreciada que fue su agua.

—Ahora ya no viene tanta gente, aunque es un lugar ideal para los niños porque está cerca de Mahón, hay agua y sombra. De todos modos, los chicos siguen viniendo bastante.

Esta agua está destinada a la Estación Naval y al riego de estas huertas; pero no creo que sobre para ser enviada a Mahón. Cada hortelano tiene unas horas fijas, todas las semanas, de riego, desde hace muchos años. Se cumple con escrupulosidad. Nunca he tenido disgustos por esto, aunque los hay que tienen más horas y otros menos, según la extensión del terreno que disponen. La gran ventaja sobre los regadíos modernos es que esta agua le sale, al payés, gratis.

SECRETO A VOCES

Ensayo aleccionador

Ayer noche constituyó una gran fiesta la que se dió a niños y mayores en la Explanada de Mahón, con la tradicional quema de un gran fester, que se vió precedida por disparo de fuegos japoneses con los correspondientes caramelos con paracaídas. La afluencia de personas fue enorme: familias enteras, desde el abuelo hasta el último nieto, presenciaron la quema y se tostaron un poco con el calor de las llamas. Fue una fiesta estupenda la que proporcionó a los mahoneses el Ayuntamiento de la Ciudad.

—Lástima que no hagan lo mismo todos los Ayuntamientos de la Isla.

—En la diversidad está el gusto.

—Pero no me negarás que esta quema de bujots es altamente simbólica, aunque poco efectiva.

—¿Poco efectiva?

—Pues sí. Me pareció que en la pila faltaban bujots porque ya se sabe que no todos los que están, son; ni todos los que son, están.

—Esto es difícil de solucionar.

—Todo lo contrario. Se trata de organizar una quema de bujots, no solo a escala local, insular o provincial, sino también a escala nacional. ¡Qué hermosa pira se podría contemplar!

—Es que entonces se quedaba España sin bujots y comprenderás que sin tales personajes el país perdería una de sus notas más características.

—No estoy de acuerdo. Entre un año y otro habrían aparecido ya los suficientes para otra hermosa pira. Lástima que este proyecto no se pueda realizar en Mahón.

—¿Y por qué no?

—Porque el paseo de la Explanada sería chico para contener a tanto bujot como anda suelto por ahí.

—A lo mejor nos veíamos entre llamas.

—A más de uno le agradaría el espectáculo.

—¿Por qué será?

—Esto, amigo, es un secreto a voces.